

Entrevista a Jaime Vicente Redón, Director del Museo de Teruel, y Ricardo García Prats, Director del Museo Salvador Victoria, sobre el premio AACA 201

JAIME VICENTE REDÓN. DIRECTOR DEL MUSEO DE TERUEL

– Desde el origen. No es la primera vez que el Museo de Teruel acoge la obra de Gonzalo Tena. Nos interesa saber cuál es la relación que les une y cuándo comienza.

J.V.R. El Museo de Teruel ha tenido siempre un especial interés en la obra de Gonzalo Tena, incluso antes del comienzo de su programa de arte contemporáneo, ya que se trata de uno de los artistas turolenses más interesantes. Fue especialmente importante para el desarrollo de este vínculo, la concesión de una de las Becas Endesa para las Artes Plásticas en la primera edición (1989-1991), y el seguimiento de su producción a partir de ese momento, como uno de los compromisos que adquirimos con los artistas becados. La diversidad de propuestas, las constantes innovaciones, los proyectos sobre temas muy específicos que Tena ha desarrollado a lo largo de estos años, han sido expuestos en el Museo de manera sistemática a lo largo de los años, hasta desembocar (de momento), en la exposición de 2017 que ha permitido ofrecer una síntesis de su trayectoria desde sus inicios, en 1971, hasta la obra que actualmente está produciendo.

– En esta ocasión, ¿la celebración en dos sedes es

consecuencia del volumen de la obra de Tena o existen otros motivos?

J.V.R. El planteamiento de la exposición en las dos sedes no es consecuencia del volumen de obra seleccionada sino del deseo de reforzar la colaboración entre el Museo de Teruel y el Museo Salvador Victoria de Rubielos de Mora, colaboración de que extiende a otros proyectos, tanto planteados también con sede compartida, como, de una manera menos visible, apoyando económicamente o la realización de trabajos técnicos en los proyectos propios del Museo Salvador Victoria.

En esta ocasión en Museo de Teruel llevaba tiempo preparando una exposición retrospectiva sobre Tena, y coincidió con la iniciativa del Museo Salvador Victoria de organizar una muestra con sus obras más recientes. Evidentemente no tenía mucho sentido organizar dos exposiciones desvinculadas entre sí, por parte de dos instituciones que colaboran habitualmente, y por lo tanto la conclusión era obvia: unir las dos iniciativas en una sola exposición, manteniendo las dos sedes y diferenciando los contenidos de tal forma que su contemplación completa aconsejara visitar los dos museos. Este planteamiento le fue expuesto al Director General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón, Ignacio Escuin, quién decidió apoyar la iniciativa conjunta.

– Paralelamente al proyecto expositivo, ambos museos aúnan esfuerzos y publican “Gonzalo Tena, 1971-2017. La textualidad de la pintura”. ¿Debemos entender la publicación como un catálogo expositivo o es un libro que va más allá? Es decir, ¿pretende cumplir una función determinada?

J.V.R. No se trata de un catálogo de la exposición, aunque evidentemente puede funcionar como tal, ya que recoge también las obras expuestas y fotografías de los montajes de las exposiciones en los dos museos. Pero es un producto distinto,

es un libro que analiza toda la trayectoria de Gonzalo Tena, con notables aportaciones de diversos especialistas, textos del propio Tena y las correspondientes referencias biográficas y bibliográficas. No pretende ser el libro definitivo sobre Tena, pero si contribuir de manera significativa a conocer y divulgar su intensa trayectoria artística.

Se trata de una edición propia que se inserta en la línea de publicaciones del Museo de Teruel, para la que hemos contado con la colaboración económica del Gobierno de Aragón.

– En el momento de recoger el premio, comentaron que se trataba de un “proyecto coral”. ¿Podría contarnos cómo fue la interrelación entre los componentes del equipo y quiénes han sido sus partícipes?

J.V.R. Todos los productos culturales suelen ser corales, en el sentido de que es necesaria la participación de diversos especialistas. En este caso, además, es importante la participación de administraciones como la Diputación Provincial de Teruel, titular del Museo de Teruel; el Gobierno de Aragón, con su patrocinio a través de la Dirección General de Cultura y Patrimonio, y la colaboración de la Fundación/Museo Salvador Victoria.

Lógicamente la aportación fundamental es la del propio artista, mediante las obras que marcan su trayectoria, incrementada en este caso por una participación complementaria de Tena en todo el proceso de elaboración del libro. En la ficha técnica de la edición se recogen todos los profesionales que han participado en él: en primer lugar el comisario de la exposición Oscar Alonso Molina que se ha responsabilizado de la conceptualización del contenido del libro, seguido de Ana Isabel Herce que además de coordinar todos los aspectos técnicos y a todos los profesionales, ha tenido una responsabilidad directa en la selección de autores y textos,

de las obras a reproducir, y el encargo de los distintos trabajos documentales, en los que ha participado Ana Andrés, responsable de Documentación del Museo de Teruel. Los autores de textos (Oscar Alonso, Ricardo García Prats, Alejandro Ratia, Javier Lacruz, Jesús Martínez Clará, Ernestro Utrilla, Santiago Martínez y Gonzalo Tena) son claves para que el libro tenga el contenido adecuado. Samuel Aznar ha sido el responsable del diseño, maquetación y control de impresión que se ha realizado en la imprenta ARPIrelieve, supervisada por Sergio Lamata. Por último, en un trabajo de este tipo es fundamental la labor de documentación fotográfica de las obras, realizada fundamentalmente por Jorge Escudero, con aportaciones puntuales de otros fotógrafos de las entidades prestadoras. Junto a estos profesionales, y de una manera que no siempre se refleja públicamente, hay que resaltar el trabajo de las responsables de conservación y restauración de las obras permitiendo su estudio y reproducción (Pilar Punter y Pilar Pérez), de los encargados del transporte y manipulación de todas las obras que conserva Tena en su estudio de manera que pudieran ser analizadas por los especialistas y valoradas en el contexto general de su trayectoria. Y por último, el personal de gestión que facilita la realización de todos los trámites económicos y administrativos imprescindibles para el éxito de la edición.



RICARDO GARCÍA PRATS. DIRECTOR DEL MUSEO SALVADOR VICTORIA

– El proyecto expositivo culmina en las salas del Museo de Rubielos de Mora, desde donde el comisario nos habla de las relaciones del artista “entre el mundo de la edición, el cuaderno de artista, la obra-objeto que toma como referencia las galeradas del libro, la encuadernación, etc.” Curiosa cita para recoger un premio como el que se les ha otorgado este año, ¿no le parece?

R.G.P. Una curiosa coincidencia hizo que, sin saberlo ni los responsables del Museo de Teruel ni nosotros, coincidieran dos proyectos distintos de sendas exposiciones de Gonzalo Tena. En Teruel estaban preparando una y en Rubielos estábamos pensando en organizar una de obra reciente. De acuerdo con el artista unimos los esfuerzos para hacer una exposición retrospectiva

importante, con dos sedes, y que analizara el quehacer artístico de Gonzalo Tena desde sus comienzos hasta la actualidad. La exposición recogía lo mejor de las etapas artísticas de Gonzalo Tena y el catálogo libro completaba la comprensión de la plástica, imposible de mostrar de una forma completa, dada la extensión de la obra desde 1971 hasta 2017.

En Teruel se mostraban diversas etapas desde la época de Barcelona, del Grupo Trama en adelante y en Rubielos de Mora se mostraban las obras más recientes, los libros objeto, los bocetos, los cuadernos, los libros de artista, los libros escultura, etc. En fin, todo lo que se deriva del pensamiento de Gertrude Stein y de Ludwig Wittgenstein. Y que reinterpreta Gonzalo Tena.

Viene bien decir, a propósito de la pregunta, que Gonzalo Tena es un artista complejo e interesantísimo y que el apoyo de Gobierno de Aragón ha venido muy bien para que esta publicación rebase lo que es un catálogo normal al uso.

– El Museo Salvador Victoria colabora en la edición de esta publicación; sin duda la más completa dedicada a Gonzalo Tena hasta el momento. Hablamos de 256 páginas con ilustraciones a color, un extenso currículum profesional, bibliografía, además de una extensa información revelada por numerosos autores y una seleccionada antología de textos escritos por el propio artista. Un proyecto muy ambicioso en unos momentos en los que los catálogos de exposición están mermando notoriamente...

R.G.P. Sí, se trata de una publicación importante. Creemos que cuando se entra en esa edad de los sesenta, un artista merece un balance, merece que se reflexione sobre su obra. Por eso hay diversos textos que analizan su obra, sus etapas; hay textos de otros momentos que se escribieron hace años; hay textos del artista. No olvidemos que Tena es un autor que escribe muy bien, es filósofo además de artista plástico. La

plástica de Tena es emotiva y racional. La escritura, la palabra en Gonzalo Tena es elemento plástico y elemento de reflexión. En la publicación hay reproducciones a color de obras que estuvieron expuestas y de obras que no lo estuvieron. Como decía, la publicación completa la exposición y la mejora.

– En la publicación participan diferentes autores que escriben sobre determinados periodos o aspectos de la vida y obra de Gonzalo Tena. ¿Hay algo que le gustaría destacar especialmente?

R.G.P. Destacaría el texto de Óscar Alonso Molina que versa sobre esa conexión de la plástica con la palabra, tan importante en la obra de Tena. También destacaría el texto de Javier Lacruz, que se fija en la época de Trama, de los años setenta, que fue la base y el lanzamiento de Broto, Grau y Tena entre otros. En fin, cada texto se fija en una etapa, la de conexión con Bruegel y la Torre de Babel, la del oro, los paisajes en prosa, los libros-objeto. Y queda cuerda para rato. Les contaré, como curiosidad, que cuando ya estaban escogidas las obras para la exposición, Gonzalo Tena apareció con una última obra que no conocíamos. Era la serie *Rongorongo* que realizaba durante el verano de 2017. Se basaba en la escritura precolombina de la Isla de Pascua, descubierta recientemente. Es difícil escoger cosas, cuando el conjunto es armónico.

– Usted participa con el texto “Los difusos límites de la pintura, la escultura y el texto”. Le agradeceríamos que nos dejara una idea que sintetice sus palabras y nos acerque un poco más a la obra de Gonzalo Tena.

R.G.P. En principio diré que el mismo título alude a esa conexión difusa entre todos los elementos que intervienen en

la obra de Gonzalo Tena. Si vemos muchas de sus obras, observaremos que hay color, hay interpretación del color a través de las palabras, muchas veces las palabras nos inducen a equívocos como cuando pone la palabra “rojo” y estamos viendo un color verde. En otros casos vemos que las palabras se encadenan al repetirse la última de una cartulina con la primera de la siguiente. Quizás sea una alusión a las palabras como nexos de argumentación. Cuando observamos un montón de cartulinas, nos damos cuenta de que forman una acumulación escultórica, orgánica. El autor ha buscado que las palabras pegadas sobre papel, cuando se amontonan forman ondulaciones de una plástica interesante y estimuladora de ideas.

A veces la pintura se aplica sin pigmento, con recortes de cartulinas de diversos colores, otras la pintura es matérica, la acumulación, como he dicho anteriormente, forma volúmenes escultóricos y si encontramos textos o palabras nos encontramos con que, a veces, no entendemos nada o, mejor, nos sugieren pensamientos descubiertos o por descubrir.

Por último, quisiera decir que la evolución plástica de Gonzalo Tena tiene una coherencia extraordinaria a pesar de que no siempre está manifiesta. Gonzalo Tena ofrece un diálogo con el espectador que no es inmediato. Hay que reflexionar, emocionarse con el engaño y pensar con las apariencias.